

QUOTACIONES

	EST.	TRH.	MR.	AG.
Madrid	4.50	4.50	4.50	4.50
Barcelona	4.50	4.50	4.50	4.50
Valencia	4.50	4.50	4.50	4.50
Sevilla	4.50	4.50	4.50	4.50
Granada	4.50	4.50	4.50	4.50
Jaén	4.50	4.50	4.50	4.50
Córdoba	4.50	4.50	4.50	4.50
Huelva	4.50	4.50	4.50	4.50
Cádiz	4.50	4.50	4.50	4.50
Batallas	4.50	4.50	4.50	4.50

VENTA

Exp. de: en números, 75 céntimos de peso.
Extranjero: id. id. 1.50

NUMEROS SUJETOS

1. día: 5 céntimos; 2. día: 25 idem.
3. día: 50 idem; 4. día: 1.00 idem.
5. día: 1.50 idem; 6. día: 2.00 idem.
7. día: 2.50 idem; 8. día: 3.00 idem.
9. día: 3.50 idem; 10. día: 4.00 idem.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

ANUNCIOS

ESPAÑOL

Se reciben en esta Administración y en la Secretaría General de Anuncios, en la calle de San Mateo, 11, en Madrid, los anuncios de: España, América, Europa, Asia, África, Oceanía, etc.

EXTRANJERO

En París: La Gaceta de Madrid, de la que se publica la traducción en francés, en la calle de la Harpe, 11, en París.
En Londres: The Standard, en la calle de la Harpe, 11, en París.
En Bruselas: Le Soir, en la calle de la Harpe, 11, en París.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Martes 30 de Enero de 1894

MADRID—NÚM. 6.655

NUUESTRO GRABADO

Es la Serena una de las ciudades más prósperas e interesantes de la República de Chile.

Capital de la provincia de Coquimbo, bñala el río del mismo nombre, que, después de recibir el Río Puntas, desemboca en el Océano Pacífico, formando un excelente puerto.

Tiene la Serena hermosa catedral y bastantes edificios notables, algunos de la época de la conquista.

Los dos terremotos que en 1820 y 1822 la destruyeron casi por completo, han dejado, no obstante, reliquias de lo pasado, al mismo tiempo que daban motivo para que se formase una agradable población moderna.

Cuenta hoy la ciudad fundada por Valdivia en 1543 unos 20.000 habitantes, y hace mucho comercio de aceites y salazones, así como de cobre y metales ricos.

Nuestro grabado representa la calle de la Merced.

EL PADRE DEL POETA QUINTANA

III

Don Dionisio Coll y Gallo, Licenciado en Sagrada Teología, y cura propio, por oposición, de la parroquia de Santa María de Armentera, de esta villa, certifica: Que en el libro de Bautismos y Bodas, núm. 17, folio 204 vuelto, del archivo de esta iglesia se halla la siguiente partida de bautismo: «En la villa de Cabeza del Buey, a ocho días del mes de Noviembre de mil setecientos y cuatro y cinco años, yo Frey Don Plácido Francisco Berrio y Beza, religioso del orden de Alcántara, y cura propio de la parroquia de dicha villa bautizó a Juan Antonio, hijo legítimo de Juan Antonio Quintana y de María Dávila su legítima mujer. Fue su padrino Don Juan de Luna Pizarro, todos vecinos de dicha villa.

«Nació el dicho a dos de dicho mes y año, advirtiéndole la cognación espiritual y lo firmó: Frey D. Plácido Francisco Berrio y Beza.» Concluida con la original que se conserva en el archivo de esta parroquia, en el libro y folio citados, a que me remito, la que esqueto a petición de parte. Y para que conste doy la presente con el sello de mi parroquia y firma en Cabeza del Buey, a 10 de Enero de 1894.—Licenciado, Dionisio Coll y Gallo.

Tal es el documento fehaciente que acredita la patria del progenitor, del vate laureado. En la villa de Cabeza del Buey, de tierra de Serena, priorato de Magaña y provincia de Extremadura, el 2 de Noviembre de 1745 nació D. Juan Antonio Quintana y Dávila. Sus padres, bien acomodados, naturales también de dicho pueblo, dedicaron a las letras; que siempre cundió por la expresada notable villa el amor al saber y adelantamiento engendrando en todas épocas varones dignos de los; digámoslo si no el ilustre deán de Granada, obispo electo de Ginebra, doctor Benítez Montero; el marqués de Santaella, piadosísimo anacoreta de las ermitas de Córdoba, Hermano Juan de Dios Aguayo y Manrique; el eximio crítico y puntual historiador del obispo cordobés, magistral, doctor Gómez Bravo; el sapientísimo y joven rector de la Universidad Salmantina, hábil inaugurador de las famosas Cortes gaditanas, D. Diego Muñoz Torrero, y aquel poeta de alto vuelo, profundo lexicógrafo, D. Juan Leandro Jimena, segado en flor, sin haber aún allegado todos los óptimos frutos con que hubiera enriquecido el campo de las letras, su vasto saber, fecundo genio y laboriosidad incesante.

En el culto y grande pueblo de Cabeza del Buey que en el pasado siglo, por su floreciente fabricación de paños, gozó de muchas franquicias, estando exento de quintas, por pragmáticas de los reyes Felipe V y Carlos III, que dejaron a aquellos fabricantes libres para mejor asistir con sus paños a las reales tropas que se vestían con los de aquellos industriosos súbditos de la tierra de Serena, vieron la luz los célebres varones citados, honra del saber y la bondad.

A la Ateneo Española examinábanse los de la expresada comarca para seguir sus estudios, y en tan famosa Universidad educaron su inteligencia la familia de los Quintanas.

Con los certificados de estudios y relación de los méritos y servicios de D. Juan Antonio Quintana, autorizados por el secretario de la Cámara de Gracia y Justicia y Estado de Castilla, D. Francisco Hernández de Quirós, en Madrid, 5 de Febrero de 1785, documentos que he hemos a la vista, vamos a trazar la silueta del padre del renombrado lírico.

En el convento de Trinitarios calzados de Córdoba, estudió D. Juan Antonio tres años de Artes, según consta de la certificación expedida por el P. Fr. Andrés Arroyo, Lector de Filosofía en dicho monasterio.

De certificación dada por D. Diego García de Paredes, secretario del Claustro y Estudio General de la Universidad de Salamanca, resulta: que habiendo cursado la Facultad de Sagrados Cánones, fue graduado de Bachiller de ella por la inmensa Universidad, que fue examinado y aprobado en la única, general y Real Academia de Leyes, sita en las aulas de Escuelas Mayores de dicha Universidad; que también fue examinado y aprobado en la Academia de Jurisprudencia civil y canónica en 1768, 69 y 70; que pasó a varios discípulos desde el año de 1767 hasta el 1770 en ambos derechos, civil y canónico, refiriéndose en dicha certificación tener el mencionado D. Juan Antonio Quintana, trece años de Estudios Mayores, tres en Artes, dos en Teología y los restantes en Derecho civil y canónico.

En 1771 dejó a Salamanca el Bachiller Quintana, y pasó a Madrid, en cuya época casó con doña Antonia Lorenzo, natural de Méstoles, de cuyo matrimonio fué el primogénito nuestro esclarecido vate, venido al mundo al poco tiempo de establecerse en la corte su padre.

Según certificación dada por el doctor don Manuel del Barrio y Armona, abogado de los Reales Consejos y secretario de la Real Academia de Derecho Patrio establecida en Madrid, resulta que dicho Bachiller Quintana fué uno de los individuos jubilados de dicha Academia.

En 23 de Diciembre de 1772, a pocos meses de nacer el eximio poeta, precedidas las pruebas y diligencias correspondientes, recibióse el personaje cuya biografía bosquejamos de abogado en el Consejo Real y Supremo de su majestad. En el siguiente año fué admitido por individuo del Colegio de Abogados de la corte, y en 1777 fué nombrado Relator del Consejo Real de las Ordenes por lo tocante a las de Calatrava, Alcántara y Montesa, cuyo cargo desempeñó con celo y pericia hasta el 2 de Mayo de 1808, que dimidió por la invasión francesa.

Fué el Bachiller Quintana alcalde honorario de casa y corte y escribió unas *Anotaciones a la Ley Agraria*, de Jovellanos, que no llegó a publicar.

Con motivo de los acontecimientos del 2 de Mayo en Madrid, abandonó la corte nuestro biografiado y vino a su pueblo natal, donde residió hasta la muerte. En Cabeza del Buey vivió casado en segundas nupcias con doña Inés Pizarro, natural también de dicha villa, durante la guerra de la Independencia, mientras sus hijos prestaban valioso concurso a la gran causa nacional.

Desde el referido pueblo dirigió al general Castaños la siguiente solicitud, página interesante de la biografía del Relator del Consejo de las Ordenes, del secretario de la interpretación de lenguas y de los hermanos de este; más aún, documento estimable para la historia de aquella brillante época del entusiasmo alzamiento contra los agueridos y disciplinados ejércitos napoleónicos. Copiada literalmente dice así:

«Pues de la del Ejército en Extremadura y últimamente de la Secretaría de Intendencia de Badajoz, habiendo salido en comisión a los pueblos de la provincia para que huir de la villa de Don Benito con riesgo de ser preso por los franceses y se refugió a la partida de D. Isidoro Mir, que fué la más próxima que encontró y de cuya situación dejaré a V. E. de tener noticia.

«El cuarto, José Quintana se halla de cadete en la Legión extrema del coronel D. Juan Donna sirviendo a la patria con celo e inteligencia.

«Y el quinto y último, Juan Mariano que cumplirá dieciséis años el día 8 del próximo Septiembre está a mi lado y estará en el Ejército de V. E. tan brevemente como los cumple si la edad de sesenta y seis años en que se halla su padre, el conde de Ser, asistido en esta edad por uno de sus hijos y la imposibilidad de mantenerle en el Ejército con la misma distinción que al cadete su hermano no fuesen causas suficientes para eximirle del servicio. En esta inteligencia:

«Suplico a V. E. se digna tener en consideración las expresadas causas; y si fueren bastantes en su justificación a eximir a mi hijo Juan Mariano del servicio de las armas, se ha de dignar también de declararlo así y mandar se me provea de la certificación correspondiente para evitar toda reclamación en este pueblo y en otro cualquiera en que pueda convenir; mas si no fuese bastante esté V. E. seguro de que mi hijo servirá a la patria con mi beneplácito y en el cuerpo a que V. E. le destina.

«Dios conserve la vida de V. E. para bien y defensa de la Nación los años que le deuse. Pide éste su apasionado servidor que B. L. M. de V. E.—Juan Antonio Quintana—Cabeza del Buey, 31 de Mayo de 1811.

El general, que si bien no asistió en persona a la gloriosa batalla de Bailén, pero, como dice Toranzo: «no dejó por eso de tomar parte en la combinación y arreglo acordado para atacar y destruir al enemigo.» el general que firmó aquella honrosísima capitulación para el ejército español obligando a entregar las armas a los orgullosos vencedores en

averosos días para la nación cuatro varones esforzados, cuatro adalides de la integridad de nuestro territorio, cuatro españoles de pura raza, amantados al calor y enseñanzas del patriotismo y dignidad de aquel padre modelo de virtudes públicas y privadas que sembró en el corazón de sus nobles hijos el orgullo español e infundió en el Tirteo hispano el viril espíritu que animó aquellas vehementes, patrióticas, guerreras, sublimes canciones, timbra inmortal de la lírica moderna y gloria imperecedera de la gallarda española nación.

Parece increíble que tildaran al gran poeta nacional de afrancesado. No; no necesitaba de modelos de españolismo el inclito redactor de las ardientes proclamas encendidas en el fuego sagrado de la patria; pero si hubiérase en el debilitado en lo más mínimo, el caro amor a la independencia nacional en el respetable autor de sus días, encontrado hubiese enseñanza ejemplarísima; en el Relator del Consejo de las Ordenes militares que renunció su destino, su hogar y sus bienes con tal de no servir jamás al tirano francés.

«Ah! Si; hundan en el polvo la caballería frente, aquellos ignorantes, ó miserables, ó políticos fanáticos que lanzaron tamaño anatema sobre el verbo de la Independencia española, que de sobleno le venía el ser español hasta la médula de los huesos, y por aquellos vigorosos y delicadísimos nervios no corrieron otros fluidos que los del ferviente amor a la grandiosa causa del decoro, brillo y libertad de la nación de los Fernandos, Cides y Gonzalos, dando margen su ejemplarísima conducta a poner coto al paso de los transfugas al partido del galo alfarero.

NICOLÁS PEREZ JIMÉNEZ.

Enero, 20 de 1894.

LA ACTUALIDAD Y LA OPINION

Uno de los caracteres más curiosos de estos últimos años en que ha comenzado la agonía

de pensar que no había entre ellos uno solo que tuviera conciencia de sus acciones, ó al menos su clamorosa exaltación, ó al menos su rápida y dolorosísima caída.

Si se tiene en cuenta que los caballeros citados eran los que en nuestra sociedad valen ó pretenden valer más, la consecuencia única que de esto puede deducirse es que todo el entusiasmo de las corporaciones de todas clases y la adhesión jurada y perjurada de todas aquellas entidades directores de nuestro progreso contemporáneo, hubiera podido Peral darlas por dos pesetas, y saliría ganando.

El vergonzoso suceso de Melilla puede suministrar otro ejemplo reciente. Sabido es cuán inconcebible é irrisoriamente se pronunció la opinión en aquellos últimos meses del año pasado; todos hemos visto diecisiete manifestaciones patrióticas recorriendo en una misma noche las calles de Madrid, todas pidiendo venganza y guerra y agitando banderas de percalina; todos hemos visto pueblos enteros acudiendo a confortar a las tropas que iban al combate; todos hemos oído, atronador y patente, el grito: «¡Melilla! única aspiración de los españoles, como el año 70 la única aspiración de los franceses fué el grito ¡Berlín! pocos meses antes de que los prusianos conquistasen a París.

«¿Qué se hizo nuestro grito? ¡Melilla! hoy que nuestro ejército regresa sin combate y sin gloria! Cuando Melilla haya acabado de perder su actualidad, tanto nos importará de la ofensa que hemos querido vengar gritando desde el Prado de Madrid y desde los muelles de Málaga, como de la primera camina que cada uno de nosotros ha llevado puesta.

Otros asuntos nos preocuparán entonces, y la opinión se dará mucha prisa a manifestarse, muy sofocada y alterosa, en determinado sentido. Las consecuencias del suceso pasado, el resto que deja en la Historia, la herida que abre en nuestro cuerpo ó en nuestra alma, ni siquiera nos duele ya, por qué tanta y tantas cosas como solicitan nuestra justa veracidad, nos dejan insensibles y como de marfil, incapaces de pensar ni de sentir, y sólo dueles a la fugaz y mal precisada impresión del momento.

«Actualidad a toda costa! pedimos, como si esto fuera pedir algo serio. Que se amontonen unos sobre otros los sucesos, que pesen precipitados ante nuestros ojos, ó rueden por encima de nuestras costillas, mientras nosotros, ansiosos, con ansia histérica, apenas miramos al presente y aguardamos con afán angustioso el que va a venir, para olvidarlo a su vez por el que le siga, sin fijarnos en ninguno, sin atender a ninguno, sin que ninguno nos llegue al fondo del alma, sin que ninguno nos aproveche, extáticos y pasmados ante el panorama del mundo, que para nosotros es una especie de limbo, porque en él hemos llegado a no tener casi ni pena ni gloria.

Esta manía de actualidad es la misma que nos envienó el alma nacional en los últimos años del pasado siglo: la esterilidad más grande y la preunción más ridícula, entonces como ahora, informaba las manifestaciones todas de la vida nacional: este siglo, en sus postrimerias, pretende, de igual manera que el pasado en las suyas, pasar plaza de innovador y de habilidoso, de cultísimo y refinado, de declado y modelo para los futuros.

Y en esto como en aquel, dormido entonces y perdido ahora el espíritu nacional, entronizada la frivolidad y apesadumada en su corazón la indiferencia morbosa que nace de la desidia y del rebajamiento, los hombres serios y de valía, vivieron entonces como viven hoy, olvidados, los campos estaban yerros, agonizante el comercio, asustada la industria y desmoralizada la administración; entonces como hoy, era el pueblo miserable, holgazana una buena parte de la clase media, é inútil la aristocracia; entonces como hoy, sólo teníamos amor a lo extravagante, a lo desusado, y no teníamos más preocupación ni más empeño que el vestir con primor, apurar los gozos de la vida civil, curiosearlo todo, guluamente todo, y hacer a todo, apenas gustado, un gracioso molin de pedrate de adén, ó de no disimulado hastio.

Esta insana curiosidad que nos posee, curiosidad sin juicio ni discernimiento que a todo se aplica y de todo se cansa, téngala ya como una enfermedad muy grave. La medida de la gravedad del mal nos la dará la contemplación de sus efectos en el teatro moral de nuestra patria. Así veremos que en materia de ciencia, nuestro movimiento científico se limita a seguir muy de lejos el de otras naciones; en artes nobles, en literatura, en poesía, la esterilidad desoladora va sacando poco a poco las fuentes de nuestra producción intelectual; nuestros hombres de valer rehuyen el trabajo y lo abandonan ó lo ocultan en los cajones de sus escritorios porque ven que la falta al público, elemento indispensable para la producción artística y literaria: Galdos, por ejemplo, acaba de publicar una novela, y que en el público como en un pozo, sin ser discutida ni leída apenas, se a Galdos le pasa esto qué le sucederá a los demás? A los letrados se va a pasar el tiempo el público no se conmueve ni se entusiasma. Y por encima de esta atonía inmensa, solamente se ve en la masa el afán ensueño de recibir impresiones fugaces en serie incesable y jamás interrumpida, como el mundo fuera una serie de cuadros disolventes, mero deleite grosero de los ojos, y como si la vida fuese no más un hilván de sucesos que se derrumban unos sobre otros para solaz de un pueblo que no sabe más que mirarlo sin penetrar su importancia ni su sentido, ansioso sólo de que en esta comedia de la vida se cambien sin cesar las decoraciones. El argumento del drama a nadie interesa. Lo que importa es que tenga muchos episodios entretenidos, y que éstos se sucedan con rapidez.

AURELIO RIBALTA.



LA SERENA (CHILE)

«Excmo. Señor: D. Juan Antonio Quintana, del Consejo R. de S. M. y su Alcaldé honorario de Casa y Corte, hago presente a V. E. con el respeto debido: que a consecuencia del hecho fatal ocurrido en Madrid el día 2 de Mayo abandoné mi empleo de Relator entonces del Consejo Real de las Ordenes Militares, mi casa y bienes, que después se han confiscado, y me vine a un pueblo de Cabeza del Buey, que es el de mi naturaleza, donde actualmento me hallo: aque teniendo cinco hijos varones, están los cuatro mayores:

«El primero Manuel José Quintana en Cádiz, fugado de Madrid en el mismo día en que entraron los franceses por Diciembre de dicho año, y abandonando también sus empleos y bienes, que a su vez se le han confiscado, se vino a Sevilla, donde la Junta Central le provee en la oficina mayor de la Secretaría General de Gobierno, que suplenida después y nombrado el Consejo de Regencia dió a mi hijo la Secretaría de la Interpretación de Lenguas con honores de Oficial Mayor de la Secretaría del Despacho Universal de Gracia y Justicia y le mandó que permaneciese a su lado para ocuparse en los negocios que tuviera por conveniente.

«Es regular que V. E. le conozca, porque V. E. fué presidente de dicho Consejo, cuando se le nombró para este destino.

«El segundo, Domingo Benito Quintana, Conventual de Justicia, profesor del orden de Malta, fugado de Salamanca por la entrada de los franceses abandonó su empleo de Administración del noveno decimal, su casa y bienes y está en Cádiz en compañía de su hermano.

«El tercero, Luis Ercquiel Quintana, oficial de la Tesorería general en Madrid, des-

juna y ausente el general victorioso en aquel día de ventura y gloria para los españoles, de eterna fama para los soldados, de terrible y dolorosa humillación para los contrarios; el querido general de su subalterno por el íntimo cariño que con ellos usaba; para decirlo de una vez, D. Francisco Javier Castaños devolvió la solicitud a D. Juan Antonio Quintana informada a este tenor:

«Olienza, 9 de Junio de 1811.

«La patria exige para sus armas todos los que estén en disposición de llevarlas, pero al mismo tiempo tiene en consideración la indispensable necesidad de la agricultura, y premia a los que anteriormente le han servido con distinción y se han dedicado a educar sus hijos de nuevo que puedan ser distinguidamente útiles en este caso se halla el Sr. D. Juan Antonio Quintana y le haré digno de todo el aprecio nacional la sola circunstancia de ser padre del Sr. D. Manuel José Quintana, que por su talento y decidido patriotismo está admirado en todas las naciones como reconocido por todos los buenos españoles por uno de los más fuertes apoyos de nuestra libertad e independencia. Por todas estas consideraciones declaro a D. Juan Mariano Quintana libre de alistamiento y servicio personal de las armas mientras permanezca al lado de su padre.—Castaños.

Tal es la página honrosa que el general Castaños, de su puño y letra, escribió en honor del varón preclaro, que consagró su bien tejada pluma a la patria y a la libertad, y de aquel excelente patriota que enalteció la causa de la independencia española, sacrificando gustoso sus honores, empleo, bienes, hogar y familia, ofreciendo en holocausto en

de un siglo caduco, en la triste manía de no conceder atención reflexiva a nada, con el extraordinario pretexto de que hay que concederse a todo cuanto ocurre, sea lo que sea, importante ó baladí.

Esta manía parece consistir en un afán inconsiderado de apurar en un solo instante todos los detalles del suceso presente, sea cual fuere, sometiendo las facultades todas del espíritu a un trasiego incesante y rapidísimo de impresiones fugaces é inconsistentes, que ha llegado a producir esta borrachera moral é intelectual en que vivimos.

Con esta manera de pensar, que ha llegado a formar nuestra llega más encostrada, la inopia del espíritu colectivo de la sociedad, es imposible que el discurso pueda ejercitarse y que nuestro mundo deje de ser un kaleidoscopio.

Yo no comprendo cómo se puede dar a todo el mismo grado de atención, ni cómo nadie puede preocuparse de igual manera con la producción nacional, verborragia, que con las contorsiones de una ballarina célebre. Tanto no lo comprendo, que he llegado a creer que ya nadie se preocupa de nada.

En efecto, esta actividad de ardilla va produciendo sus resultados naturales, es, a saber: la pretensión de todo el mundo a imbuirse en todo, esté ó no fuera de sus alcances, con esa indolencia y arrogante pedantería a la que se da el nombre de opinión; y la inconsistencia de esta misma en sus juicios, su falta absoluta de valor moral, y la despreciable de sus manifestaciones. Quien ha visto, insasmada con Bernal, glorificarlo y ensalzarlo con fuerza sin ejemplo, y ve hoy que de entre todos aquellos caballeros que le daban banquetes, no se ha levantado uno solo a sostenerle en su desgracia, no podrá menos

LA INERCIA

El Gobierno no se decide á hacer cosa alguna. Por no decidirse, ni aun se reune en Consejo.

Todo está en el aire y en la misma situación que hace cuatro meses cuando concluyeron las vacaciones de verano. El Sr. Sagasta, al salir de su doloroso retiro, no ha encontrado sorprendido al ver que aquí no ha pasado nada.

Salvo lo de Melilla, que tuvo importancia y tendrá consecuencias, lo demás puede anotarse en una cuartilla de papel, y aquí se acaba el espacio.

Periodos tan infelices y tan tristes los ha habido: mas, no.

Y no es porque la presencia de Sagasta haya sido absolutamente necesaria. Es porque las dos tendencias que dividían al Gabinete, continúan dividiéndolo, sin que logre una predominancia de la otra.

En la cuestión sencilla de proveer algunos cargos vacantes, no se han puesto los ministros de acuerdo. Tan recelosos se muestran que ni hablan de ella.

En lo que respecta al criterio económico que debe prevalecer en la situación, tampoco existe inteligencia perfecta. Cada cual mantiene sus puntos de vista, y si cede alguna vez es con el propósito de poderlos defender en pública y de probar que no ha claudicado.

En lo que toca al auxilio que reclaman las compañías de ferrocarriles, hay tantas opiniones como ministros.

En la política colonial, igual discrepancia de pareceres. Los unos, enmemorados de los planes reformistas del Sr. Maura, y los otros, abominando de los temidos.

En punto á la forma de perseguir á los anarquistas, la misma contradicción.

Los consejeros, por no saber que camino tomar, desahogan toda la responsabilidad sobre su colega el ministro de la Gobernación.

Entretanto, el tiempo pasa, y la fecha de apertura de Cortes, por mucho que se diferre, se echa encima.

Reunirse, pues, el Sr. Sagasta ante problemas de la mayor magnitud. En nuestro país, ya se sabe que lo son todos aquellos que se refieren á los dispendiosos personales.

Cuando el jefe del Gobierno vuelva la vista atrás, observará que todo está, poco mas ó menos, como lo dejó. Por eso no insistimos en decir que aquí no ha pasado nada.

Alejarán algunos que aborrecen el partido liberal campo tan extenso, no es maravilla que existan en el criterio diferentes, y aun contrapuestos. La razón conveniencia á cualquiera si la extensión de ese campo se hubiese marcado ahora. Pero teniendo las fronteras que antes tenía, no se explica que ciertos grupos, bajo el pretexto de defender sus principios, se encasillen en sus posiciones y rompan de cada ellas las hostilidades contra sus propios correligionarios.

Aparte habilidades que á ningún fin práctico conducen, es forzoso reconocer que luchan en el Gobierno dos políticas distintas. Y nos quedamos cortos. Quizá, bien sacadas las cuentas, averiguáramos que cada ministro aspira á tener una peculiar suya.

Pero, en fin, es lo cierto que la procedencia de los diversos grupos constituye el principal obstáculo en la marcha del Gobierno.

Como si fuera una novedad recién descubierta, dan algunos en decir que no caben transacciones entre criterios diferentes, sino que debe prevalecer el de uno de los grupos.

Habían hablado así antes, y no estaría en el Gobierno el partido liberal, ni probablemente habría tal partido. Los que ingresaron en él, llevaron su significación, su historia, su bagaje y hasta su etnia; pero si se les admitió, fué á condición de transigir y de contemporizar, sacrificando en aras del bien común su denominación y su amor propio.

Así se forman los partidos en todos los países, y así se formó en España el partido liberal.

No hay precedencias, ni orígenes, ni marcas que valgan. Baste no impedimentar que los que se aceptaron por su voluntad el nuevo domicilio, dejen á la puerta.

Bien está que haya diversas tendencias y aun diversas maneras de ver las cosas en un partido democrático y liberal. Mas no hagamos de tales motivos causas permanentes de disenso.

Si las hacen los ministros y los grupos de la mayoría, vivirán mal, como han vivido en los últimos cuatro meses, y acaso peor.

REVISTA INTERNACIONAL

El emperador Guillermo y Bismarck se han reconciliado. Guillermo II ha invitado al antiguo canciller á celebrar con él en Berlín su cumpleaños (nacido el 27 de Enero de 1859), y le ha enviado, al mismo tiempo, una botella de vino de las bodegas imperiales. Esta botella de vino es un detalle curioso. Ha arrojado lágrimas á todas las almas sensibles, y los periódicos alemanes se han extendido á la dedicación de sentimientos del emperador. Bismarck, de familia, el hijo predilecto vuelve a casa de su padre, y toda Alemania se regocija de la reconciliación.

No turbemos esa alegría que, después de todo, prueba que el pueblo alemán abraza un vivo sentimiento de gratitud por los eminentes servicios que Bismarck ha prestado al país. Era triste ver al joven emperador y al viejo canciller, haciendo una guerra fría, y hasta en el extranjero se consideraba esa discordancia como perjudicial á la política alemana, tanto en el interior como en el exterior.

Todo el mundo aplaude, pues, la iniciativa del joven monarca, cuando en Agosto último, enterado de la grave enfermedad del príncipe de Bismarck, le envió un telegrama pidiendo á su disposición una de las residencias imperiales, donde el conde de Bismarck hubiera encontrado todos los cuidados y comodidades apetecibles.

Bismarck creyó entonces que debía rehusar aquel cortes ofrecimiento y no lo aceptó. Esta vez se ha mostrado más conciliador. Alabrándole por la botella de vino. ¿Quién sabe! Esa manera familiar con que el emperador le proba sus buenos sentimientos, no podía desagradarle, y á vuelta de correo le contestó que estaba en Berlín el día 27 de Enero.

Y allí ha estado, en efecto, en la ex-residencia de Bismarck, que ha servido á los berlineses para hacerle una entusiasta ovación.

Pero lo que toca á las consecuencias políticas de esa reconciliación, no creo que deban exagerarse, aunque en Alemania, la opinión pública parece considerarla como un acontecimiento político de grandísima trascendencia destinado á marcar nuevos rumbos á la política imperial.

Es posible que el Gobierno alemán modifique en algunas cuestiones su política interior, dentro de poco tiempo; pero sin que

esto tenga por causa la reconciliación con Bismarck.

Los motivos de ese cambio existen hace meses. Estos son la hostilidad creciente de los conservadores agrarios contra la política económica del canciller de Caprivi, la división en el seno del Reichstag, que impide que el Gobierno forme una mayoría parlamentaria, el fracaso indudable de los proyectos de impuestos y la dificultad de hacer aceptar el tratado de comercio con Rusia.

En cuanto al príncipe de Bismarck, es ilusorio creer que, á su edad, pueda volver á desempeñar un papel activo en la política del Imperio, y el rehusar todo otro papel. Nunca ha querido hacer, junto al emperador, el papel de consejero que permanece entre bastidores. Quiere el poder con todas sus responsabilidades, ó conservar su libertad de acción y de palabra. De esta hará probablemente un uso más moderado que antes, y es de suponer que su órgano autorizado, la *Hamburger Nachrichten*, no vuelva á publicar críticas acerbas sobre los actos del Gobierno.

En el fondo de todo esto crece de nuevo una cuestión que sólo se relaciona de lejos con la política: la del monumento de Guillermo I que se trata de erigir en Berlín por subscripción nacional. Abrióse un concurso entre todos los arquitectos y escultores alemanes, y los proyectos, sometidos á un jurado compuesto de artistas, diputados y altos funcionarios, iban á ser presentados al emperador, cuando éste hizo saber al mismo jurado que ya había elegido un proyecto: el del escultor Begas.

El motivo de esta elección es que Begas había concebido un monumento cuya estatua de Guillermo I era el asunto principal, mientras que todos los demás escultores habían metido en sus proyectos estatuas de Moltke, de Bismarck y del general Roon, agrupando así, en torno de la figura del primer emperador alemán, á los colaboradores de su obra.

Concedida la decisión del emperador en favor del monumento de Begas, muchos se indignaron contra ella, y hasta se creyó que el Reichstag iba á negar los fondos necesarios para la edificación del monumento. De todas partes llegaron protestas. Se dijo que la inscripción, á la cual habían contribuido miembros de todos los partidos, no estaba destinada, en concepto de los donantes, á servir única y exclusivamente á la glorificación de los Hohenzollern, sino á la conmemoración de los grandes acontecimientos de la historia del reinado de Guillermo I.

El emperador comprendió que acababa de lastimar el sentimiento nacional, y se le inspiró, probablemente, la idea de tender de nuevo una mano amiga al solitario de Friedrichsruhe, á fin de indicar que no lo guardaba el menor rencor. Después de lo cual, Guillermo II tendrá su monumento á la glorificación de su casa. Anunciándose, efectivamente, que Begas ha modificado su proyecto, introduciendo en la base tales cambios, que le permitan hacer figurar en medallones á Bismarck y á Moltke. Esto ha bastado para que cambie todo lo que el emperador pida. De este modo se ha evitado un conflicto entre la corona y la representación nacional. Yo creo que no hay otra cosa en ese grande incidente de que hasta, hace ocho días, toda la prensa europea. Guillermo II ha estado en silencio en sus actos, y en su palabra. Le gusta el aparato central, y esta vez ha combinado una obra de grande espectáculo para producir un efecto.

Falta saber si las manifestaciones entusiastas dirigidas á Bismarck con motivo de esa reconciliación, habrán hecho comprender al emperador la importancia de sus actuales consejeros. En eso está, á mi juicio, la verdadera importancia del incidente. La lección es clara y significativa. La cuestión está en saber si será comprendida.

En Italia, sigue el desorden, crece el pánico, los bancos se ven en la necesidad de suspender pagos, el Gobierno, después de una mes de reflexión, no ha encontrado todavía un remedio para la deplorable situación del país. Esta parece ser la verdadera causa del aplazamiento de la reapertura de las Cámaras, que habrían de reanudar sus trabajos el pasado jueves; reapertura que ha sido aplazada para el 20 de Febrero por un simple real decreto.

Crispi, por otra parte, ha estado muy enfermo, y no ha podido arrostrar la tempestad de maldiciones y de recriminaciones que le esperan tan pronto como se abra el Parlamento. Mientras halla una solución, autoriza á los Bancos de emisión aumento de su circulación fiduciaria lo cual equivale á declarar la penuria del Tesoro, que no cuenta con numerario suficiente para cubrir sus compromisos. Esto explica el pánico de los rentistas, que acuden á las cajas de banca para retirar sus depósitos. También están alarmados los que tienen fondos en las Cajas de ahorros del Estado, que son, en Italia, las Bases de los pequeños rentistas y de los obreros. Si este movimiento se generaliza, la catástrofe general no tardará en producirse. La situación, por tanto, se complica cada vez más, sin que nadie vea la salida. Se han publicado informes más ó menos autorizados sobre las proyectadas críticas del Sr. Sonnino. Se ha anunciado la venta de las fortalezas, el restablecimiento de la circulación forzosa, la supresión de muchas prefecturas y subprefecturas, como también de muchos créditos en los presupuestos de Instrucción pública, Bellas Artes, Guerra y Marina. Pero, en suma, nadie sabe ya á punto de, por la excelsa razón de que el mismo Gobierno no ha tomado aún ninguna resolución definitiva.

Lo mejor es esperar. Si Crispi consigue restablecer el orden y la seguridad, habrá merecido bien de sus conciudadanos y de la Corona.

El pequeño reino de Serbia ha estado á punto de hallarse en plena revolución, y el peligro subsiste todavía. La situación era muy trágica en Belgrado. El joven rey Alejandro estaba quejoso de la gestión de sus ministros radicales y quería prescindir de ellos. Pero cómo constituir otro Gabinete? El partido radical es muy poderoso en el país y dispone de una inmensa mayoría en las asambleas parlamentarias. La oposición no cuenta en ellas mas que con una docena de votos, de 300 miembros. En vano se ha dirigido el rey á todos los hombres políticos de alguna importancia: no ha llegado á formar un Gabinete con hombres de otro partido, y si lo hubiese logrado, el nuevo Gobierno hubiera tenido que empezar por disolver el Parlamento, convocando elecciones, que hubieran dado por resultado infalible el triunfo de la mayoría radical.

Desde la revisión constitucional de 1888, realizada bajo el reinado del rey Milana, las masas rurales son dueñas del país. El campesino gobierna, y el partido radical se lo ha hecho suyo, asegurando toda clase de privilegios y aun eximiéndolo de pagar contribuciones. De ahí la deplorable situación de

la Hacienda. Hacía tres años que las tropas no han cobrado sus pagas, y el descontento reina en todas partes.

La subita llegada del rey Milana, quien, advertido por su hijo, se trasladó precipitadamente de París á Belgrado para tomar la dirección de los negocios, cortó el movimiento anti-radical que en las poblaciones montañosas se había iniciado en favor del príncipe Karageorgewitch. Después de tres días de negociaciones, ha conseguido formar un nuevo Gabinete, bajo la presidencia de M. Simitch, antiguo ministro de Serbia en San Petersburgo y en Viena, hombre moderado y muy al corriente de las cuestiones políticas. Pero su programa ha sido tan mal recibido en la Cámara, que no ha habido más remedio que cerrarla, y probablemente será disuelta. De todo lo cual resulta una situación gravísima, máxime teniendo Rusia y Austria considerables intereses ligados con los asuntos de este pequeño país. Si el Austria quisiera intervenir en el conflicto entre la Cámara y la Corona, la Rusia abandonaría su actitud neutral. Por fortuna, los Gabinetes de Viena y de San Petersburgo, parecen dispuestos á dejar que los servicios se arreglen como puedan, sin mezclarse en sus asuntos. Pero quién pueda responder de los acontecimientos?

H. KUPFERATH.

MELILLA

Hasta el día 6 á 8 de Febrero probablemente, no se sabrá en Madrid nada importante y concreto respecto al recibimiento de la embajada por el sultán.

Cuanto ahora se dice respecto á las dificultades que ha de vencer la embajada unas veces, y otras respecto á las buenas disposiciones del sultán, son cálculos de los correspondientes en Tínger y Cádiz, que más tienen de impresiones que de juicios.

En Melilla el temporal ha calmado; han regresado los buques que estaban en Chafarinas y hoy continuarán los trabajos de fortificación que se habían interrumpido.

El bajá del campo marchará en breve á Marruecos para informar al sultán de los sucesos.

Ha comenzado á funcionar el telégrafo eléctrico establecido en el fuerte de la Concepción.

El batallón Disciplinario, donde menudean las deserciones, ha cambiado el armamento Mauser que se le dio, por el antiguo Remington.

PARÍS AL DÍA

La Exposición de 1900

¿Qué pronto pasa el tiempo! Ya nos separan cinco años de la Exposición de 1889, tan hermosa y triunfal, y ya han empezado seriamente los trabajos de organización, de la que dentro de seis años ha de reunir los progresos del siglo XIX, levantándose, como un pórtico de apoteosis, á la entrada del siglo XX. El decreto relativo á la Exposición de 1900 remonta al 13 de Julio de 1892. Establece que se abrirá el día 5 de Mayo para cerrarse el día 31 de Octubre. Será el fin de un siglo de prodigiosos esfuerzos científicos y económicos, y será también el principio de una Era, cuya grandeza profetizan los sabios y los filósofos, y cuyos resultados excederán, sin duda, á los sueños de nuestra imaginación. La Exposición de 1900 constituirá la síntesis, determinará la filosofía del siglo XIX.

Los barrios de París que disponen de vastos espacios libres, se han disputado la ventaja de dar así á la futura Exposición. Los suburbios, sobre todo, han hecho furiosos esfuerzos en este sentido. Courbevoie, Boulogne, Saint-Coud, Vincennes, han tratado de persuadir al Gobierno de que los terrenos que ofrecían eran los únicos prácticos. Ninguna de estas localidades ha conseguido su objeto. El antiguo empujamiento, el mismo en que todavía subsisten los principales edificios de 1889, ha obtenido la preferencia. Dichos edificios serán demolidos, á excepción de la galería de máquinas y la torre Eiffel.

Se levantarán nuevas construcciones; el palacio de la Industria dará asilo á las Bellas Artes, y los jardines del Trocadero serán levantados en ellos los pabellones de las secciones extranjeras. La Exposición invadirá el Cours-la-Reine, y será, en conjunto, de una extensión casi doble de la anterior, que ya era inmensa. Es posible, no obstante, que estas proporciones no tengan nada de exagerado, pues las naciones extranjeras que se trajeron en 1889, por coincidir la Exposición con el centenario de la Revolución francesa, no tendrían motivo alguno de reserva para la Exposición de 1900.

No comprendo el mal humor que manifiestan la mayoría y parte de los periódicos al enterarse de que se demolerá la torre Eiffel. Esta París, que en seguida se harta de todo, es muda de alegría cuando se trata de algo que va á la vista bastante y que ya es hora de demolerla.

La torre Eiffel es un monumento muy curioso, único en el mundo y de una elegancia matemática. Es el modelo de un arte nuevo, que prueba su fuerza y duración. Sin desperdicio ha sufrido durante cinco años todas las pruebas atmosféricas que puede pasar un monumento de hierro; el sol torrido que la dilata, el frío continuado que contra todas las ensambladuras, las borrascas que la azotan, tratando de torcerla, el rayo que ella misma atrae, desfiló.

De todas esas pruebas ha salido victoriosa, y parece haber sido para el barrio del Campo de Marte un inmenso pararrayos, sin haber sufrido nada. Además, para ver París y sus contornos á vista de pájaro, es un observatorio incomparable.

Nada más injusto que decir que se clava y aplasta á los demás monumentos de París. Para convencerse de esto, basta subir á la cima de Montmartre. Desde allí se ven todos los edificios monumentales de la ciudad, entre los cuales, la torre Eiffel, aparece, no como una cosa pesada y enorme, sino como una obra maestra de gracia y ligereza. Parece elevarse en el espacio como una figura coreográfica.

Sería emplear muy mal el dinero público, irse á gastar unos diez millones, entre demoliciones e indemnizaciones, para destruir una construcción que sigue siendo para muchos provincianos y extranjeros, un atractivo poderoso. Los parisenses que la denigran son unos ingratos, porque muchos de ellos han pasado en su plataforma muy buenos ratos, comiendo ó almorzando al aire libre, ante un panorama maravilloso.

En la torre Eiffel se presiente la impresión de la navegación aérea, que será, tal vez, el día de la Exposición de 1900. ¿Quién sabe si será una de las pilas de la embarcadero negro, de donde partirán y en donde

anclarán los globos dirigibles, que harán, quizá, dentro de algunos años, un servicio regular entre París y provincias. Ya hemos visto varias veces el globo dirigible del parque de Meudon, montado por el capitán Renard, mecánico sobre París, para volverse á Meudon. Mi suposición no tiene, pues, nada de utópico.

Pero celebremos cosas menos elevadas, y limitémonos á desear que la Exposición de 1900 sea preparada en la paz, que contribuya á afirmar la fraternidad de los pueblos y que sea tan divertida como la de 1889, de la cual ha guardado París tan pintorescos recuerdos. No falta quien califique las Exposiciones de batallas; pero, aquí prueban las expresiones desdenosas? Nada. En cambio, algo significa, para una ciudad como París, el privilegio de ser el bazar de la civilización y el punto de cita del universo.

PAUL FOUCHER.

(Prohibida la reproducción)

TRIBUNALES

Ante la sección cuarta de la Audiencia se vió ayer en juicio por jurado á la causa instruida contra Pedro Nistral Calvo, por asesi-

El suceso ocurrió el 28 de Julio último, en la taberna de la Estrella. Un operario, llamado Manuel Barreiro disputó con Nistral porque éste no le había guardado la cena, y con este motivo se dieron de cachetes.

Una hora después pasó el Manuel por donde Pedro se hallaba mondando patatas, y sin que á punto fijo pueda precisarse lo que entre los dos pasara, el segundo asestó al primero una puñalada en la parte superior del muslo izquierdo, á consecuencia de la cual falleció en el hospital de la Princesa á los cuatro días.

Mantenidos por el fiscal las conclusiones provisionales, el jurado pronunció veredicto de culpabilidad y la sala declaró absuelto al procesado.

TELEGRAMAS

De nuestra correspondencia especial Los trigas en Francia

París 29 (10 m.).—El ministro de Agricultura presentará mañana martes á la Cámara de diputados un proyecto de ley elevando en dos francos por hectólitro los derechos de importación de trigo.

También dispone el Gobierno la reglamentación del tráfico y especulación de los cereales.—X.

El proceso anarquista.—El gobernador.—Lo que piden los conservadores

Barcelona 30 (12:30 m.).—No se encuentra el proyectil en la herida del gobernador civil Sr. Larroca. Supónese quedará confirmado el dictamen del primer médico que le vió, el cual dijo que no había penetrado la bala.

El juez especial ha terminado el sumario de la causa de Murri, que pasará mañana á la Audiencia.

El Circulo conservador-liberal acordó en junta general esta tarde dirigir un telegrama al indiscutible jefe del partido, Sr. Cánovas, rogándole aplique sus envidiables talentos, prestigio y actividad cuando se abran las Cortes, á procurar se promulgue la ley de seguridad personal para defender la sociedad de los criminales atentados anarquistas.—Sini.

De la Agencia Fabra

El convenio hispano-alemán

Berlin 29.—El Reichstag (Parlamento alemán) ha aprobado definitivamente la prórroga del convenio comercial provisionalmente con España hasta el día 31 de Marzo.

Vapor correo

Singapore 29.—Hoy lunes ha salido de este puerto para Manila el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Buenos Aires*.

Manifestación ruidosa

Zurich 28.—Se ha verificado una reunión con objeto de demostrar la simpatía de los socialistas en favor de los sicilianos.

Al salir de ella un grupo de 150 individuos de todas las nacionalidades, entre los que dominaban italianos y alemanes, se dirigió al conde de Italia é intentó destruir el estandarte de armas. Consiguieron por fin colocar la bandera roja que llevaban sobre dicha escudo.

Intervino la policía que intimó á los manifestantes el orden de disolverse, y en vista de la resistencia opuesta por ellos, los dispersó á viva fuerza, arrestando á 10, de los cuales dos son alemanes.

Guillermo II y Bismarck

Berlin 29 (9:25 m.).—La generalidad de la prensa de la Saina alemana, consagra largos artículos á estudiar las consecuencias políticas de la entrevista del emperador Guillermo con el príncipe de Bismarck. La libertad de que se disfruta en esta confederación permite á los periódicos hablar sin recato respecto á cuestiones tan importantes. Todos suponen que Guillermo II ha debido juzgar muy graves las complicaciones de la política interior y exterior, para sobreponerse á los impulsos de su conocido amor propio y dar el primer paso para una reconciliación que en realidad constituye un triunfo indiscutible para el anciano canciller.

En cuanto á la opinión de varios periódicos de Berlín, según los cuales, la avanzada edad de Bismarck puede ser obstáculo invencible á su regreso al frente de los negocios, recordan los diarios suiza que el Papa León XIII es mucho más anciano que el ex-canciller, y que, sin embargo, interviene aún con mano firme en la política europea.

El czar enfermo

San Petersburgo 29.—El emperador guarda cama molesto por un fuerte ataque de influenza.

San Petersburgo 29.—El emperador pasó la noche última con mucha mayor tranquilidad; la inflamación del pulmón está contenida y la temperatura ha bajado á 38.06 grados.

El estado general ha mejorado notablemente.

No hubo ofensa

Londres 28.—El *Daily News* publica un telegrama de El Cairo anunciando que la *Gaceta oficial* de Egipto inserta una nota en que se desmiente categóricamente que el Khedive haya pronunciado las frases que se le atribuyen contra la oficialidad inglesa, atribuyendo, por el contrario, que S. A. se muestra muy satisfecho de la conducta que observan en el Alto Egipto las tropas de la Gran Bretaña.

El Times considera el incidente como terminado satisfactoriamente para el amor propio británico.

Las escuadras extranjeras en el Brasil

Nueva York 29.—Según despachos de Montevideo publicados en el periódico *El Herald*, los comandantes de las escuadras extranjeras en el Brasil, han resuelto no modificar en nada su actitud respecto á los bandidos. Cae, pues, por su base, cuantas noticias en contrario han circulado en los días últimos.

Contra las patentes

Lisboa 29.—Gran número de comerciantes de esta capital han cerrado hoy sus establecimientos.

Las asociaciones comerciales é industriales, en sesiones celebradas en sus respectivos domicilios sociales, han resuelto continuar sus manifestaciones legales contra las nuevas patentes.

Como estas no han de ponerse en vigor hasta el 1.º de Enero de 1895, los comerciantes é industriales tienen tiempo sobrado de reclamar ante las Cortes la modificación que proceda en la ley votada.

Lisboa 29.—Algunas asociaciones comerciales de las provincias se hallan completamente de acuerdo con sus similares de industria y de comercio de esta capital. La policía de Lisboa ha operado la detención de algunos individuos, que relacionados en la entrada del domicilio de una de dichas asociaciones, habían golpeado á uno de los agentes de aquella.

Francia en el Dahomey

París 29 (10 m.).—En vista de las noticias comunicadas por el general Dodds, el subsecretario de las colonias ha dispuesto que se ponga al estudio un plan de administración civil del Dahomey.

Aunque no se pueda prever aún el término de la acción militar emprendida contra Beahuzin, es de suponer que pueda considerarse á este como reducido á la impotencia.

El ejército turco

Constantinopla 29 (9:30 m.).—La Sublime Puerta ha recibido varias memorias sobre la reorganización del ejército que se continúa con actividad.

Pueden considerarse como complemento reorganizadas á instruidos, según los preceptos de la nueva táctica, los 45.000 hombres que componen la caballería otomana.

Cónsules franceses

París 29.—El Sr. Lacoste ha sido nombrado cónsul general de Francia en Santa Cruz de Tenerife, y el Sr. Fremontel vicecónsul en Alicante.

Crispi

Roma 29.—El presidente del Ministerio, Sr. Crispi, se encuentra enfermo de un ataque neurálgico.

Aunque su estado no ofrece gravedad, exige bastante cuidado.

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Angulo, se reunió ayer tarde en el Ayuntamiento la junta municipal de Asociados.

La junta quedó enterada de la real orden del ministro de la Gobernación disponiendo de la forma en que ha de regir el presupuesto de ensahe en el actual ejercicio.

Acordó alzarse de las disposiciones del gobernador anulando el impuesto consignado en el presupuesto vigente sobre paradas de coches tranvías, y anular el impuesto sobre reventa de billetes.

El secretario leyó el acuerdo municipal, por el cual se aprueban las bases á las que se sujetará la proposición formulada por la Compañía del ferrocarril metropolitano para la ejecución de obras por cuenta del Ayuntamiento.

El Sr. Zabala pide que la proposición que sobre la Mesa, y el señor alcalde dice que la junta sólo debe sancionar ó rechazar el acuerdo.

Los Sres. Francisco Rodríguez y Noguera lo dicen con calor. El Sr. Borado pregunta en qué artículo del reglamento apoya la negativa al acuerdo, y éste, en su vista, manda que se proceda á votar, resultando aprobados por 43 votos contra 13, que la proposición no quede sobre la Mesa.

Iniciada la discusión, el Sr. Bustillo consumió el primer turno en contra de las bases acordadas en la sesión anterior, y le contesta el Sr. Rincón en un larguísimo discurso que mereció los honores de una rectificación que duró más de hora y media.

A las siete se levantó la sesión para continuar hoy á las tres de la tarde.

La comisión de Hacienda del Ayuntamiento, reunida también ayer tarde, aprobó por unanimidad la ponencia del Sr. López Martínez para entender en el proyecto de arreglo de la deuda municipal.

El ponente manifestó que antes de emitir dictamen sobre el proyecto, sería conveniente oír á los acreedores, y que éstos, en todo caso, nombren una comisión que exponga á la Hacienda municipal los deseos de aquellos, para armonizar con el estado de la Hacienda el de sus intereses y hacer renacer el crédito.

NOTICIAS

Las líneas telegráficas

El servicio telegráfico con París y Burdeos funcionaba ayer tarde con gran dificultad, hasta el extremo de hacerse con tres horas de retraso.

En la iglesia de San Ginés se verificaron ayer por la mañana las honras fúnebres por el aniversario del fallecimiento de doña Margarita de Borbón.

El acto fué modesto y muy concurrido. Presidieron los señores marqueses de Cerralbo, Barrio y Mier, Sangarrén, Llorens, Argüelles y Sanz y otros que no recordamos.

Un anarquista preso

Ha ingresado en la cárcel de Plasencia el súbdito francés André Figues, el cual manifestó á la Guardia civil que había confeccionado las bombas arrojadas en el Liceo de Barcelona y hallarse complicado en este crimen.

Reunión posibilista republicana

En el amplio salón del Centro español, reunieron ayer los posibilistas republicanos para proceder á la reorganización de sus comités. Por aclamación fueron reconocidos y nombrados presidentes de sus respectivos distritos los Sres. Rodríguez de Celis, Cerejas, Sánchez del Álamo, Camacho, Jiménez, García Villanueva, Ballesteros, Linares, Gómez Cuartero y Ramirez. También se acordó que éstos representaran á sus respectivos comités en la próxima asamblea del partido.

Terminadas estas elecciones, de que no damos cuenta por pasar de ciento cincuenta

los que se hallen en descubierto, el impor
de un semestre de suscripción, entendiéndose
renuncian á los libros de regalo ofrecidos.

Imprenta de EL GLOBO, San Agustín, 2.

Contaminación de Madrid

LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta ya palpitante interés y origina empeñadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios. Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes. Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid, donde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—85 de abono.—Turno impar.—Los polvos de la madre Celestina.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—4.ª serie.—La de San Quintín.

PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—1.ª serie.—Turno 3.º.—Andrea.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El salto del pieiego.

A la 1.—Gran baile de modistas.

LARA.—A las 8 y 1/2.—5.ª serie.—Turno 1.º par.—La cacería amarga.—Amen ó el ilustre enfermo.—Matrimonio civil.—Segundo acto de la misma.

MODERNO.—A las 8 y 1/2.—Turno par.—Giroñé-Giroñé.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—El dúo de La Africana.—Cosas de Apolo.—La danza Serpentina.—Los descamisados.—El Guirigay.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Los voluntarios.—El traje misterioso.—La india.—Boda, tragedia y guateque ó el difunto de Chuchita.

MALES DE LA VEJIGA

ORINA

Curación pronta y radical con el empleo de las corrientes continuas, de los catárricos crónicos de la vejiga, enfermedades de la próstata, espermatorreas, debilidad genital, arias con posos, incontinencia, etc.—Consultorio Médico Arenal, 1.

COMPañIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPañIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Coruña, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marbella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Coruña, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

SERVICIOS DE LA COMPañIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

ENERO

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor

ANTONIO LÓPEZ

para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

ALFONSO X II

para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas

El 7, de Barcelona, vapor

BUENOS AIRES

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila

Línea de Buenos Aires

El 7, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Servicios de África

RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIÉLAGO

sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, núm. 13.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner a la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montaña 4, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que basta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos) 1.25 pesetas.
Precio del 1/2 paquete (200 gramos) 0.65

DE VENTA EN LA COMPañIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTAÑA, 4

PAPEL WILSON

Heberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, tal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Tosquitos, de los Neumáticos, Dolores, Lumbagos, etc. 30 años del mayor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Farmacias, París, 34, Rue de Sévigné.

SOLUCION PAUTAUERGE

Los numerosos médicos que emplean la SOLUCION PAUTAUERGE de CAL CHRODORADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las ENFERMEDADES DEL PECOHO.

Tela, Bronquitis crónica, Tosa antigua y Peritonsil, Difteria, Tisis, Cápsulas Pautauerge se aplican en los casos de tisis y convulsión de los pulmones que no quieren tener la cirugía heñen la forma de vejigantes.

En casa de L. Pautauerge & Co., 23, rue de la Harpe, París.

VINO DE BUGEAUD

TÓNICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades médicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.

Por Mayor: P. LEBEAULT & Co., 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

RÁPIDAS PROPAGANDAS

ESQUELAS FUNEBRES

GRANDES RECUERDOS INMORTALES EN MÁS DE UN PERIÓDICO (Servicio de SEIS de la mañana a DOCE de la noche.)

SE DISPONE EN TODOS LOS SISTEMAS DE ANUNCIOS CONOCIDOS

MUCHA PUBLICIDAD POR POCO DINERO

12 COMBINACIONES ESPECIALES DE LA EMPRESA EN TODOS LOS PERIÓDICOS DE MADRID

200 contratos para anuncios en los Casinos

ANUNCIOS COMBINADOS

LOS TALONES DE LOS PRINCIPALES TEATROS

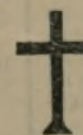
Centrales con todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjera.

Reparto a domicilio y en la vía pública, y fijación de carteler.

LIBRERÍA TALPES, 471 de RIVERO ILUSTRADO

OPORTUNAS: Barriónuevo, 7 y 9, entresuelos.—Teléfono 331

Se reciben anuncios de esquelas funerales en la Administración de este periódico, San Agustín, núm. 2. Precios muy económicos.



DEHAUT

Los Píldoras DEHAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

254 DÍAS ALREDEDOR DEL MUNDO

que en esas latitudes, donde llueve tanto y es tan ardiente el sol, es rápida la destrucción, si no se reparan con frecuencia los estragos producidos por el tiempo.

He visto casas cuyos pilares, compuestos de enormes tablones, se habían podido enteramente en muy pocos años. Se les reemplaza, sin que los habitantes dejen sus viviendas.

Yo mismo he comido en casa del coronel X... en el momento en que los trabajos eran más importantes.

El deterioro de los monumentos de Mandalay es en gran parte obra del hombre, que es el animal roedor, más roedor de la creación.

Hoy día, en los palacios de los reyes de Birmania, no se ve otra ceremonia que el *tenay* y demás sports de los oficiales ingleses; a la caída de la tarde las señoras de los funcionarios y de los oficiales van a sentarse sobre una alfombra de hierba y respiran el aire escuchando la música de los soldados ingleses ó de los soldados hindúes; esta es siempre tan extraña como la fisonomía de los músicos.

La administración inglesa, aquí como en todos los sitios donde he estado, proporciona a sus oficiales y funcionarios una existencia lo más agradable posible.

Menos el clima de Europa, se encuentran en esos clubs todo el confort de la metrópoli; y debo decir que los pocos extranjeros que llegan, residen allí una gran temporada. En el *Gymkhana*, en Rangoon, yo no sabía cómo co-

responderles. Todos querían hablarme y me ofrecían alguna cosa. Verdad es que fui presentado por el cónsul de Francia, persona muy considerada por los subditos de Su Majestad la reina.

Las moradas reales de Mandalay están situadas en un vasto terreno rodeado de un gran muro almenado y de fosos poco profundos, pero cuya agua verdosa y estancada causa tristeza. En este recinto, que me pareció tener cuatro ó cinco veces la extensión del Campo de Marte, en París, estaba la ciudad real habitada por el mundo oficial, los principales personajes del país y la numerosa gendarmería.

Esta era una ciudad en la ciudad que contenía unas 20.000 personas.

Para llegar a esta vasta esplanada, donde no se ve más que lo que los ingleses han dejado subsistir, es preciso franquear muchas puertas y pasar un puente tendido sobre el largo foso, a los pies del gran muro pintado de color de ladrillo. Estas débiles fortalezas no tienen la amplitud de las fuertes edificaciones por los príncipes musulmanes en Delhi y demás poblaciones indianas.

Parecen un decorado de teatro. Los ingleses las conservan sin embargo, y después de haber demolido la ciudad que corraban, han construido horribles barracones para alojar sus soldados.

La ciudad habitada no tiene de notable más que la innumerable cantidad de pagodas, de las que la principal es la pagoda de la reina, la mejor conservada y la más rica en maderas y en cobre muy bien grabados y dorados.

La pagoda de la reina está situada en el centro de la ciudad y es el monumento más bello. Los redondos pilares de madera dorada cuyos chapiteles están muy finamente trabajados, han tomado, por consecuencia del roce, un tinte muy artístico, a la altura del hombre.

Las numerosas puertas tan graciosas y los estantes sobre los cuales se colocan flores y luces, son también de un trabajo muy fino, en cobre y en madera dorada, de muy bello efecto. Pero también allí he visto muchos

sitios donde faltaban incrustaciones que tal vez fuesen de metal precioso.

La pagoda de la reina es de épocas muy anteriores a los demás monumentos; pero no, sin embargo, de gran antigüedad, porque las capiteles de Birmania cambiaban con mucha frecuencia de sitio; uno de los más célebres ha sido Pagán, a la derecha del Irrawaddy, entre Mandalay y Prome, de que hablaré más adelante.

Cuando entre en la pagoda de la reina, dos *paghis* daban lección a varios niños, todos agrupados y mirando los libros con aire distraído. Mi presencia alegró tanto a los sacerdotes como a los niños, porque todo encanta a estas amables gentes, excepto lo que es serio.

A una hora de la ciudad, está la *Imcomparable pagoda*. No sé por qué se la ha dado este nombre, si no es porque es un incomparable conjunto de monumentos que dentro de algunos años serán ruinas. Se dice que hay mil así reunidos. Ya se comprenderá que no los he contado.

Lo que he podido notar en pleno sol y con un polvo que me pegaba, es que estas numerosas templos están abandonados, que los muros están destruidos, que los dorados se van, que las escaleras se mueven bajo los pies y que he entrado por puertas espléndidas completamente abiertas donde se levantaba el polvo ante uno, como en las puertas de un recinto cerrado.

No hay un guardián en esos monumentos, sino legatros de todos los colores, y enervos lanzando al viento ese grito halagüeño que encuentro por todas partes.

La incomparable pagoda está compuesta de una prodigiosa cantidad de templos, casi todos de la misma forma y contruidos de piedra blanda ó de ladrillos recubiertos de un baño de yeso. El centro de estos monumentos está dominado por un templo mucho más grande que los demás, cuyo interior ha debido ser una maravilla de decoración á juzgar por lo que he visto. Esta pagoda tiene la forma de un cuadro largo de varios pisos, más extenso por su base que por su altura.

En cada piso hay aberturas para dar luz al interior. Para entrar en este extraño edificio, es preciso subir varias gradas muy largas que están todas desunidas.

Los demás templos que rodean la pagoda principal, así todas con pequeñas campanas doradas, dominan la ciudad y son de un efecto muy agradable.

Muchos de los sembrados en estas encantadoras cuevas, rodean las pagodas, de las que algunas, aisladas sobre un pico, brillan bajo los rayos del sol. Están casi todas en buen estado. Sin duda la distancia del centro de la ciudad ha impedido a los vándalos destruir uno de los ornamentos más pintorescos de la capital de Birmania.

Después de estas visitas de más ó menos admiración, pero respetuosas, donde se tenían poco, he querido ver aquellas que debían ser, y he recorrido la ciudad en todas direcciones, en este objeto. Son encantadoras estas gentes birmanas, alegres y contentas, marchando con gracia, sacando bocanadas de humo de su largo cigarro, pues fuman como gastadores. Las birmanas son pequeñas, pero amables en lo posible; sin embargo, no son bellas. Están envueltas de la cintura a los pies en una especie de malla de color vivo, por lo general amarillo ó rosa; en el talle una casaca blanca muy sencilla ó bordada, por encima de la cual con negligencia un tejido ó una banda de colores vivos, predominando también el rosa ó el amarillo. Su cabeza está adornada de una soberbia cabellera negra, peinada con cuidado y formando un modo en el alto de la cabeza, con flores frescas colocadas hacia las sienes, ó en corona.

Nada de joyas en la nariz ó en las orejas como las hindúes; pero sí brazaletes como en Europa. Su color es moreno, dorado como los españoles. He visto centenares en el bazar, las vendedoras son todas jóvenes, que presentan a las miradas de los transeúntes

las mercancías con una diligencia digna de las francesas.

El bazar de la capital de Birmania es uno de los más bellos que he visto en mi viaje. Está dividido en varias secciones. En cada una se muestran diferentes objetos. La mejor provista es la de los tejidos de seda que se fabrican en el país; se importan también tejidos de Europa, pero todos imitan a los productos del país que prefieren los birmanos. En cada tienda hay una joven que toma de los estantes los objetos que se la piden y los presenta con mucha gracia ante el cliente.

Se me ha dicho que esas jóvenes que hacen tan bien el artículo, no son empleadas, sino hijas de los mercaderes. Cada cual trabaja por su cuenta, y la opresión no agrada a esas niñas que rien desde la mañana a la noche. Pídanles, pero libérenlas, ¡Oh, gentes dichosas!

Los chinos son muy numerosos en Birmania y parecen prosperar, porque se les encierran por todas partes, hasta en los hoteles, donde se hacen servir al lado de los europeos. No son, por tanto, tratados como los indios, quienes no tienen acceso sino en los recintos especialmente afectos a ellos.

En las Indias, la separación de los *malayes* y de los europeos es absoluta en todas las fases de la existencia; se lee sobre los departamentos en los ferrocarriles, los vapores y hasta (shockingly) los monumentos de mister Rumbotau, *for the native only, for Europeans only*. Con esta está dicho todo.

Termine mi visita a Mandalay con la relación de un gracioso encuentro que he tenido en la capital de Birmania.

Acababa de llegar, y eran las siete de la tarde. Como de costumbre, me esforzaba por hacerme comprender del hotelero, un buen hombre de larga barba, cuando me dijo su mujer:

—Hay en el Bar un gentileman que habla francés.

Me apresuré al instante á ir junto á este gentileman. Era un joven de muy buena presencia, que me dijo sonriendo:

—No hablo bien el francés, pero si podría comprenderme me consideraría muy dichoso.